

# “Arraigados en Dios”

## Para leer la Biblia con provecho

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: El comienzo de la misión global por Jesús -  
Los hechos de los apóstoles cap. 13:1-43  
(14 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**  
©Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## **El comienzo de la misión global por Jesús - Los hechos de los apóstoles cap. 13:1-43 (14 días)**

Día 1

Hch. 11:19-26; 12:25; Jer. 29:7

### **El tándem está de vuelta**

Recordemos: La iglesia en Antioquía crecía tan rápidamente que los de la iglesia central en Jerusalén mandaron al competente Bernabé en su ayuda. En Jerusalén dominaba el temor y la depresión, en Antioquía el gozo y la expansión. Ese enorme crecimiento necesitaba buena estructura, enseñanza y liderazgo. Bernabé no podía hacer todo esto solo. Él quería buscar al mejor hombre para esa tarea.

Por eso se levanta y viaja personalmente los 260 km hasta Tarso. Allá en Sicilia, en el rincón sureste de la Turquía de hoy, Saulo trabajaba como misionero hacía ya diez años.

El levita Bernabé, que servía en el templo, pidió al rabino Saulo su colaboración en Antioquía. Él reconoce los grandes dones de este hombre y conoce su llamado extraordinario por el Señor Jesús resucitado (Hch. 9:27). Él conoce sus cualidades de líder y su perseverancia. Aun pensando en el “peligro” que algún día Pablo podría sobrepasarle a él, lo quiere tener en su equipo.

Aquí vemos a un discípulo de Jesús que se deja guiar por el Espíritu Santo, y no por la preocupación de su propia fama (comp. Sal. 115:1; Jn. 7:18).

Saulo acepta la nueva tarea. Ambos trabajan entonces juntos en Antioquía por un año. La metrópoli era multicultural y multireligiosa, una amplia región para la misión. La gran mayoría de los pobladores gentiles de habla griega se amontonaba en los grupos caseros de los creyentes (Hch. 11:20.21).

Muy pronto Bernabé y Saulo son mandados a Jerusalén con una ofrenda de mucho dinero. Allí presenciaron los acontecimientos dramáticos de Jacobo y Pedro (Hch. 12:1ss). Habiendo terminado su encargo, Bernabé y Saulo vuelven a Antioquía. Un joven los acompañó, Juan Marcos. Él era el sobrino de Bernabé.

Día 2

Hch. 13:1; Sal. 133:1-3

## El equipo

Observamos un grupo de cinco personas. A **Bernabé** se lo nombra en primer lugar. Él es judío, un levita\*, oriundo de Chipre. Él tenía la capacidad de poder soltarse de sus bienes (Hch. 4:36.37). Aparte de su facilidad de trabajar en equipo, también tenía el don de consolar a los hombres. Es bueno cuando una iglesia tiene entre sus miembros a personas que pueden proteger a los débiles y consolar a los que sufren. Hay tantas personas que viven desconsoladas.

**Simón** es un nombre judío clásico, lo llaman también Niger. Si se refiere a un sobrenombre romano, o quizás tiene que ver con su tez oscura por ser oriundo del norte de África, no lo sabemos. **Lucio** de Cirene, un nombre griego, viene de Cirenaica, situada en la costa noreste de lo que hoy es Libia (África). **Manaén** tiene un nombre judío. Lo que se dice de él es distinto de los demás mencionados. Él se había criado junto con el príncipe Herodes Antipas, un hijo de Herodes el Grande. Antipas tenía que ver con Jesús en su tiempo de pasión (Lc. 23:7-12). Dónde Manaén experimentó su cambio de vida, no lo sabemos. Pero seguro es que él se decidió y prefirió una vida sencilla y humilde entre los creyentes antes de una carrera en el palacio (comp. He. 11:24-27).

A **Saulo** se lo menciona último. Llama la atención que de él no se escribe nada. ¿Acaso aún lo observaron con reservas por su pasado como perseguidor de los creyentes? Es verdad que también los cristianos muchas veces se aferran a prejuicios acerca de otras personas. “Es más fácil partir un átomo que un prejuicio” (A. Einstein).

Sea como fuere, los prejuicios de los hombres no pueden evitar que Dios lleve a cabo sus propósitos (comp. Gn. 50:20).

\*Leví es el tercer hijo de Lea y Jacob (Gn. 29:34). Sus descendientes masculinos son los levitas, que fueron escogidos para servir en el templo (Dt. 18:1-8). Este llamamiento (vocación) es hereditario, no se puede sacar ni conseguir por propio esfuerzo.

Día 3

Hch. 13:2; Ro. 8:14-16; Ef. 1:13.14

### **El quinteto masculino**

¿Qué conmueve ese grupo de hombres de gran diferencia entre sí? Ellos sabían claramente que Antioquía no era la estación final para la extensión del evangelio. Ellos conocían las palabras del Señor Jesús, como por ejemplo: "... recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en todo Judea, en Samaria, y *hasta lo último de la tierra*" (Hch. 1:8). O "... id y haced discípulos a *todas las naciones* ..." (Mt. 28:19). Y "... y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, *para testimonio a todas las naciones*" (Mt. 24:14).

Su mirada no quedó considerando su propio buen trabajo. Ellos tenían una clara visión hacia el horizonte de Dios que abarca a todos los pueblos (comp. Sal. 9:7-11; Is. 12:4; Ap. 5:9).

En Antioquía había multitudes de gente del exterior. La misión estaba ahí delante de ellos. Pero, ¿acaso la misión al exterior debía extenderse desde Antioquía? Esta era la pregunta que los preocupaba.

"*Ministrando éstos al Señor...*" la palabra *ministrar* en el idioma griego tiene el sentido de *liturgia*. Cuando la iglesia se reúne, para alabar a Dios, escuchar Su Palabra, honrarle a Él, esto es *liturgia*, con esto se sirve o se ministra a Dios. ¡Ella está conectada con el cielo! ¡Cuánto nos debería dar alas! ¡Electrizar! ¡Espantar! ¡Despertar!

Ellos *ayunaban*, y se abstenían de alimentos, de distracciones, para concentrarse y escuchar a Dios. Y entonces habla el Espíritu Santo: Bernabé y Saulo, ellos son a los que deben enviar.

*El Espíritu Santo es el motor de la misión.* ¡Qué día! Un "grano de mostaza" comienza a transformarse en un árbol grande (Mr. 4:31). Pero en este día en Antioquía aun nadie tiene idea de esto: Sal. 118:24.25.

Día 4

Hch. 13:3.4

## La misión

A los dos hombres no se los manda así no más a la tarea. Toda la iglesia ayuna y ora, para comprobar el asunto delante de Dios. Sin la oración no se hace nada en el reino de Dios. Pues faltarían el poder motriz y la fuerza de protección. *La oración es el centro de la misión.*

Cuando todo está aclarado, los hermanos les imponen las manos a Bernabé y Saulo. Ellos bendicen a los llamados. Esto no es una acción mágica. Sino significa: Queremos que Dios les acompañe, les proteja y esté junto con vosotros. Queremos que Él les guíe. Nosotros estamos apoyándoles, oramos por vosotros. Vosotros váis en nuestro lugar. Este es nuestro asunto en común. La iglesia envía.

Por la historia maravillosa y bendita de muchas agencias misioneras, que como “expertos” han tomado ese servicio en sus manos, parece ser que hemos perdido de vista la importancia que tienen las iglesias en las misiones. Pues lo que enseña la Biblia es claro. La iglesia envía. *La iglesia es la madre de la misión.* Hoy más que nunca necesitamos iglesias que envíen mensajeros.

Actualmente llegan tantas personas de naciones extranjeras a Europa. Parece ser un “éxodo” como el de la Biblia. 60 millones de hombres están huyendo de sus lugares de origen. Hombres, mujeres y niños están buscando refugio en Europa, especialmente en Alemania.

Nos vemos confrontados hoy día casi con una situación como en el comienzo del cristianismo: Una mezcla multicolor de grupos étnicos se mueve entre nosotros como en aquel tiempo en Antioquía. Y como pasaba en aquel entonces, hoy los creyentes son la minoría.

Vivamos entre ellos como cristianos y permitamos que se nos envíe como creyentes a ellos. Mostremos quienes somos, mostremos nuestro perfil. Tenemos una gran comisión que Jesús nos encargó: “Vosotros, vosotros, sois la sal de la tierra; vosotros sois la luz del mundo”.

¡Qué Dios nos lo otorgue que podamos actuar como sal y luz en nuestro mundo! (Lea Mt. 5:13.14; Hch. 11:26b).

Día 5

Hch. 13:1-4, Is. 6:8

### **¿Pausa de emisión? ¿Cierre de emisión?**

El mundo necesita mensajeros del evangelio. Pero a nadie se le obliga para esto. Tampoco de parte de Dios, del Creador del cielo y de la tierra. Él pregunta ya desde hace tiempos antiguos: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”

Desde el comienzo de la misión global muchas personas han aceptado el desafío ocupándose de la misión en ininterrumpida serie. Ellos soportaron enormes esfuerzos, sufrieron calor y sed, lucharon muchas veces muy solitarios, incluso han perdido sus vidas. Cada generación daba a esa “empresa” un nuevo empuje.

Pero, ¿cómo es ahora? ¿Cómo actúa nuestra generación “smartphone”? Nuestras iglesias no están muy concurridas. Hay casas pastorales vacías. Faltan obreros y obreras por todos lados. Ya no está de moda entregar toda la vida totalmente al servicio de Dios. Cuando Dios llama, parece imposible de entregarse completamente, con todo, y dejarse guiar por Él y también dejarse enviar. ¿Dónde están hoy los hombres y las mujeres que se dejan enviar, para llevar el único y singular evangelio al mundo? A un mundo, como en aquel entonces en Antioquía, desesperado, un mundo desgarrado por catástrofes y turbulencias, un mundo de terror y muerte.

“¿A quién enviaré?”, pregunta Dios. ¿Quién se deja llamar como Bernabé y Saulo? Pues, miremos bien nuestro texto: No leemos nada de dudas o excusas, no hay discusión acerca de: ¿cómo...?, ¿pero...?, ¿quizás...?

Es impresionante como estos hombres, con toda naturalidad, dejan su lugar, porque el Espíritu Santo ha comisionado a la iglesia de enviarlos.

Una antigua canción es como una oración, diciendo: “Heme aquí, mi Señor y Rey, me consagro a ti, tómame, utilízame, como tú quieres. ... permíteme ser una herramienta útil para ti”.

Día 6

Hch. 13:5-8; Jn. 14:1-6; Sal. 84:1

## La isla

Chipre es en tamaño la tercera isla mas grande después de Sicilia y Cerdeña en el Mar Mediterraneo. Su nombre viene probablemente del latín: *cuprum*, que quiere decir cobre, por su riqueza de este metal. En el año 30 a.Cr. Augusto regaló a Herodes I. la mitad de la ganancia de las minas de cobre.

La isla es muy fructífera y es la más rica en bosques en toda la zona mediterránea. Pero es conocida por sus veranos muy calurosos y secos. Es muy comprensible que los mensajeros del evangelio se dirigen primero a Chipre, porque de allí viene Bernabé. Probablemente habían grupos de cristianos que ellos visitaban en su caminata desde Salamina a Pafos, el sitio de la gobernación. Lucas no escribe de importantes eventos durante la jornada de 160 km. Se refiere más a los sucesos en Pafos.

Hasta ahora hemos puesto en relieve: Que el Espíritu Santo es el motor de la misión. La oración es el centro de la misión. La iglesia es la madre de la misión. Ahora experimentaremos la *lucha por el poder en la misión*.

El visitante que llega a Pafos, pasará sin lugar a dudas por la necrópolis, el famoso cementerio. Él está situado directamente a la orilla del mar. Las tumbas han sido cavadas muy profundas en la tierra, especialmente las de los reyes. Son "hermosas moradas" para los muertos. Hay escalones que llevan a los visitantes hacia abajo, hasta ocho metros de profundidad. Hay columnas muy adornadas alrededor de los atrios y se aprecian diferentes cuadros en los rincones de las tumbas (comp. Sal. 49:11). Se percibe el impresionante anhelo de tener una morada aún después de la muerte, poder estar como "en casa".

Qué tremenda novedad debe haber sido para los hombres de aquel tiempo, escuchar la prédica acerca de lo que Jesús dice de este tema: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros" (Jn. 14:2).

Día 7

Hch. 13:6-12; 1.Jn. 3:7.8

## **Cielo e infierno**

En aquel tiempo, cuando Bernabé y Saulo junto con su ayudante Juan Marcos están de viaje, gobernaba en Pafos el procónsul Sergio Paulo. Él es descendiente de una generación muy famosa de Antioquía en Pisidia, adonde llegaremos con los misioneros más adelante.

La agencia de noticias en Chipre funcionaba muy bien. Sergio Paulo había escuchado ya lo que los predicadores ambulantes anunciaban en su provincia. Este mensaje le interesaba. Él invita a los misioneros a su residencia porque “deseaba oír la palabra de Dios”.

En los centros del poder debían tomar muchas veces importantes decisiones. Para la gente de aquel tiempo era muy natural contar con las fuerzas del mundo invisible. Se sacrificaba a los dioses para que actuaran con bondad. Y muchos de los poderosos empleaban en su cercanía a personas que tenían conexión al mundo invisible. De ellas se esperaba conseguir visiones del futuro y de este modo tener ayuda para tomar decisiones prudentes. En el palacio de Sergio Paulo había una persona, un mago, que tenía mucha influencia.

Pasa lo que tiene que pasar: Los misioneros se enfrentan con el mago. La lucha por el poder se produce entre Saulo y Elimas. “Pero les resistía Elimas” (v.8). Él quiere mantener su influencia y su ganancia. Por eso intenta apartar de la fe al procónsul (lea Mr. 9:42-48). Él hizo despreciable el mensaje de Jesús, se podría decir: blasfemando (comp. Stg. 3:6).

El preguntar, cuestionar y pedir explicaciones de asuntos incomprensibles, esto es correcto. Pero blasfemar, contradecir conscientemente y destruir, esto Pablo\* no lo permite. En su carácter de apóstol puso fin a las actividades de este hombre.

Pablo, lleno del Espíritu Santo - Elimas, lleno de maldad y engaño, lleno del diablo. Aquí chocan el cielo y el infierno irremisiblemente. (Comp. Lc. 10:17-20; Jn. 12:31; 1.Co. 15:55-57.)

\*v.9 el nombre de Saulo cambia a Pablo.



Día 8

Hch. 13:12; Ef. 6:10-17

### **Nosotros no somos apóstoles**

Sergio Paulo, el procónsul, está muy impresionado y maravillado de la palabra y los hechos de Pablo. Un hombre distinguido, muy instruido y poderoso se convierte al Dios viviente.

Nosotros hoy no podemos actuar como Pablo, cuando suponemos la influencia de poderes oscuros y ocultos. Debemos tener cuidado. No es un juego entrar en lucha con el adversario de Dios, como nos lo advierte Pablo en Ef. 6:12. Pero tenemos, a pesar de no ser apóstoles, dos armas para usar: 1. el “*escudo de la fe*”. Usando este concepto, Pablo tiene en vista el escudo largo de los romanos, detrás del cual se podía esconder toda la persona. Cuando vuelan las flechas de fuego, quedan encrustadas ahí y se apagan. El luchador queda ileso.

Nuestro escudo de protección es nuestra confianza en Jesús; el escudo largo es nuestra relación personal con Jesucristo. Ahí estamos protegidos cuando nos quieren alcanzar las flechas de la tentación. Ahí estamos protegidos contra la amargura, la arrogancia, la autojustificación, cuando estamos desanimados, porque el poder de las tinieblas parece ser tan grande. Bajo este escudo podemos decirle todo lo que nos apena. Tomemos nuestro refugio, buscando al Señor y no actuemos con propia iniciativa contra el mundo de los demonios. No somos apóstoles.

Pero el apóstol Pablo nos da *un* arma de ataque: 2. “... la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”. Este arma corta se usaba en la lucha persona contra persona. Hay que utilizarla con precisión. Esto significa que debemos conocer muy bien la Palabra de Dios, que debemos indagar en ella, debemos amarla cada vez más, debemos vivir en y con ella. Una batalla espiritual la podemos realizar solamente con el escudo de la fe y la espada de la Palabra. De ninguna otra manera.

Día 9

Hch. 13:13; 1.Co. 9:20-25

## **Golpe tras golpe**

En la isla de Chipre no había una oposición muy extensa contra el evangelio. Bernabé había hecho un buen trabajo preparativo. La isla sigue siendo su territorio de labor aun más adelante (Hch. 15:39).

*Cambio de paisaje:* Después de la conversión a Cristo del procónsul aristocrático Sergio Paulo, los misioneros toman un barco que los llevara probablemente a Atalia (comp. Hch. 14:25).

El que se acerca desde el Mar Mediterráneo hacia la costa, aprecia las montañas Taurus como una alta pared muy empinada. El barco de los misioneros probablemente entró por la desembocadura del río Cestro llegando a Perge.

Aquí apreciamos en el informe de Lucas un *cambio de nombres* sin explicaciones. Saulo desde ahora utiliza su nombre greco-romano: Pablo. ¿Acaso quiere acercarse más a los habitantes paganos en la Asia menor, a cuyo territorio, entraron recién?

Al mismo tiempo aquí pasó un *cambio de liderazgo*. Desde ahora leemos: “Pablo y ...”. En Perge, la capital de Panfilia (país de todos los pueblos), el equipo misionero experimenta un incidente: Juan Marcos\* su ayudante, se separa de ellos. El porque no lo menciona Lucas.

Por eso nosotros acompañamos a Pablo y Bernabé en la “*vía Sebaste*”, la ruta del este al oeste. La meta de los misioneros es Antioquía en Pisidia.

Lucas tiene un don especial de comentar grandes cambios en muy pocas frases. Todo acontece una cosa tras otra, golpe tras golpe: Cambios de paisajes y de clima, que son muy extremos. Cambio de nombre, cambio de liderazgo, pérdida de un colaborador, otros idiomas, costumbres y ritos. ¿Cómo se puede soportar todo esto? En tales situaciones de cambios en la vida nos puede ayudar lo que dice en Dn. 2:20-22. Nuestro Dios no cambia, pero Él cambia situaciones en las cuales vivimos. Él mueve lo que parece inmóvil (Job 9:5-8; He. 1:10-12).

Excitarse, cuando todo cambia y perdemos el control, no sirve de nada. Pero mirar al Señor, que hizo el cielo y la tierra, confiar decididamente en Él, esto sí es ayuda y sirve (Sal. 123:2; 55:22; 37:5).

\*Él escribió más tarde el evangelio de San Marcos

Día 10

Hch. 13:14.15; Ro. 1:16.17

### **Sueño dorado (deseo de corazón)**

No era ninguna bagatela llegar al fructífero altiplano de 1200 m de altura. Los dos hombres habían hecho una peligrosa caminata de 160 km, al llegar a Antioquía\*. La ciudad era muy atractiva para muchos comerciantes por su lucrativa industria de cueros, también para negociantes judíos que viajaban entre Efeso y las llamadas "*Puertas Cilicias*". En Antioquía había una sinagoga para los habitantes judíos. Los ciudadanos paganos iban al santuario del ídolo frigenio de la luna, llamado *Men*. Este estaba ubicado más o menos a 4,5 km al sudeste, sobre un monte alto de 1580m, llamado el "pozo negro".

El día sábado, día de reposo, el rabino Pablo y el levita Bernabé van como de costumbre al culto a la sinagoga. Esto hará Pablo en todos sus viajes, en cada ciudad donde hay una sinagoga, ahí va él. Los judíos deben ser los primeros que escuchen el evangelio, ellos son el pueblo elegido por Dios (Dt. 14:2), después los paganos. En Ro. 10:1-3 él describe su sueño dorado, que "sus hermanos" encuentren a Jesús y lo acepten como su Mesías. Esto era su anhelo. No era una rutina que él una y otra vez anunciaba primero a los judíos el evangelio. Era la expresión de su profundo e íntimo amor a su pueblo, que lo relacionaba con muchos dolores: Ro. 9:1-5. (Si usted se puede tomar tiempo, lea los cap. 9 al 11 de corrido, y entenderá mejor las continuas controversias que Pablo enfrentaba con los judíos.)

En la sinagoga siempre se lee un párrafo del Pentateuco, los cinco libros de Moisés, y de los profetas. Por lo general después viene una interpretación, una prédica. A Pablo se le pide una prédica o una enseñanza: "Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad".

\*Había 16 ciudades del mismo nombre que el emperador seleuco Antíoco I. fundó 261 años a.Cr. Para diferenciarlas se dice: Antioquía del Orontes, Antioquía en Pisidia etc.

Día 11

Hch. 13:17-26; Sal. 118:22-29

### **Jesús pertenece a vosotros**

Pablo se levanta (esto es la antigua tradición griega; comp. por el contrario Lc. 4:20). Pablo habla a los judíos y a los que son temerosos de Dios. Esto quiere decir que en la sinagoga hay simpatizantes del judaísmo, probablemente no pocos.

Esta primera prédica de Pablo en una sinagoga la describe Lucas en forma extensa. En primer lugar Pablo recuerda a sus oyentes su historia, de la cual ellos eran muy orgullosos. Con mucha habilidad él muestra que Jesús es parte de la historia judía (v.23). Ella fue preparada, anunciada y realizada por Dios. Jesús pertenece a vuestra historia. Hacia Él se dirige todo. Él es la meta de vuestra historia.

Esto expresó el rabino Rudolf Herman Gurland (1831-1905) con palabras muy impresionantes. Él conocía toda la Sagrada Escritura, todo el Antiguo Testamento, de memoria, sin embargo escribe con desesperación a un amigo: *“Siempre me parece que algo falta a las Sagradas Escrituras. El foco central, en el cual todos los rayos divinos se unen. El edificio es impresionante, pero me parece que le falta la punta o la cúpula, que coronaría todo. Oh, amado amigo, estoy al borde de la desesperación, cuando estudio las Santas Escrituras del antiguo pacto. Ojalá que Dios tenga misericordia de mí”*. Gurland había entendido: En el Antiguo Testamento hay muchas cosas preparadas, mucho está anunciado, pero todo el conjunto queda incompleto.

Es parecido a la vida de Moisés: Él ve la tierra prometida, pero no puede entrar en ella (Dt. 34:1-5). Recién cuando Gurland conoció a Jesús, sabía entonces lo que le había faltado. Recién así se completó el cuadro y el precioso edificio quedaba terminado.

Esto intentaba Pablo hacer comprensible a sus oyentes en la primera parte de su discurso.

Día 12

Hch. 13:26-37

### **Jesús es para el presente**

Nosotros podríamos decir: todo esto está bien, Jesús en la historia. Pero en realidad no nos interesa tanto la historia. Es verdad, conocemos algunos incidentes o personas importantes de nuestra historia (en Alemania): quizás Carlos el Grande y Federico I. Barbarroja, Goethe y Schiller, Lutero y Melanchthon, Bodelschwingh y Bonhoeffer, pero ellos ya no viven, y nosotros mismos tenemos que ocuparnos de nuestro presente.

Veamos si podemos aprender algo acerca de esto de la prédica de Pablo. Pues él invita en un próximo paso a sus oyentes llegar al "hoy". Él les explica: No es suficiente que vosotros conozcáis vuestro pasado del principio hasta el fin. Lo que en Jerusalén pasó con Jesús, aconteció en vuestro tiempo. Jesús fue asesinado por los principales líderes de Jerusalén, fue crucificado por demanda de ellos. Según la ley lo deberían haber puesto en una fosa común. Sin embargo Él fue puesto en una tumba nueva. De ahí Su Padre lo sacó. Jesús no entró en estado de descomposición.

Pablo muestra por la Escritura: El salmista no habla de David, pues él murió y vio corrupción como sus padres, sino de Jesús. A Jesús se le vio después de su resurrección. Vosotros sois contemporáneos de este acontecimiento extraordinario. Por eso: ¡Jesús pertenece al hoy! ¡También al presente de usted!

En Alemania se celebra por diez años (2007-2017) a Martín Lutero y la historia de la reforma. ¿Qué significan para nosotros hoy en día los cinco "soli" (quiere decir único, sólo) de la Biblia?

- Sola Fide (sólo la fe); Ro. 3:28
- Sola Scriptura (sólo la Escritura); 2.Ti. 3:16.17
- Solus Christus (sólo Cristo); 1.Ti. 2:5.6
- Sola Gratia (sólo por gracia); Ef. 2:4-10
- Soli Deo Gloria (sólo a Dios pertenece la honra); Ro. 11:36

Día 13

Hch. 13:38.39

### **Jesús tiene que entrar al corazón**

Ahora Pablo llega al centro. Él dice algo que para un rabino es impensable: Moisés y la ley que recibió de Dios, no alcanzan para ser justificado ante Dios. Solamente por la fe en Jesús nuestros pecados son perdonados. Nunca antes se habló palabras así en Antioquía de Pisidia, ni nunca se escucharon tales palabras. Estas palabras demandan una decisión del corazón (Ap. 3:20).

Si llegamos a conversar con un judío piadoso acerca de las Sagradas Escrituras, nos daremos cuenta de un impresionante respeto ante esta Palabra, ante la ley. Esto debería ser un ejemplo para nosotros. Pero cuando se nombra a Jesús en la conversación, empiezan los problemas. Entonces se cumple lo que escribe el profeta Habacuc (1:5), que dice: "... haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis". La fe en Jesús separa. Hasta el día de hoy es un milagro cuando un judío reconoce a Jesús como Mesías (2.Co. 3:14-16).

Cuando hablamos con vecinos, colegas o parientes, se puede tocar cualquier tema: la política, la moda más nueva, las ideas del jefe, las próximas vacaciones, los hijos, los padres, las preocupaciones y las alegrías de la vida. Pero cuando hablamos de Jesús, muchas veces cambia el ambiente por completo, a veces se torna muy frío. "¡Déjame en paz con la iglesia!" "¡Esto no me interesa!" "Yo mismo tengo que ver como arreglarme en la vida, como sostener a mi familia, como asegurar mi jubilación, con todo, este Jesús no me ayuda para nada". "Por favor, cambiemos de tema".

La fe en Jesús nos separa de los demás. Sin embargo vale: Jesús tiene que llegar al corazón (Jn. 5:24). ¡Este evangelio tiene que ser predicado hasta que Él regrese, si cae bien, o no! (Lea Mt. 24:14; 2.Ti. 4:2.)

Día 14

Hch. 13:42.43; Is. 64:4b-8

### **¡Salgan de lo acostumbrado!**

En los oyentes se despertó por la prédica un fuerte anhelo. Ellos querían saber más de este pensamiento completamente nuevo, de esta nueva manera de ver el texto bíblico. Pues así no habían leído ni entendido las Escrituras. Ellos todavía no tenían los privilegios de la técnica, de poder escuchar discursos y predicaciones cuantas veces quisieran, por ejemplo en internet. Por eso piden a Pablo dar la misma prédica el próximo día de reposo. Otros no querían esperar tanto. Ellos querían que Pablo siguiera predicando, pues querían saber más de esto.

Los misioneros sienten que las personas están muy dispuestas y tienen los corazones abiertos. Ellas están despiertas para el gran ofrecimiento de Dios. Pero ahora es importante que se tranquilicen, que primero el mensaje se arraigue en sus corazones. "... les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios", ella actúa con poder en vosotros. Esto es importante. Pues solamente el que ha recibido la gracia de Dios, debe ser exhortado de permanecer en ella.

Jesús llega a ser el tema de las conversaciones en la ciudad. Hay personas que abren sus corazones, sus vidas para Jesús. Probablemente Pablo y Bernabé habían hablado con muchas personas, recibéndolas en su casa y contestándoles sus preguntas. Allí en Antioquía, en esa ciudad en la zona montañosa del Taurus, el mensaje de Jesús era nuevo, no conocido.

En nuestra zona, en nuestra vida moderna y estresada estamos acostumbrados a los grandiosos ofrecimientos de Dios: La vida eterna; bendiciones; bondad; gracia.

Quizás usted puede anotarse cuales son estos ofrecimientos, que siempre siguen válidos, para que lleguen a ser nuevamente refrescados para su vida cotidiana.